

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## [Especuladores y presas débiles]

H. M.

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres sobrevuelan la carroña, pero también que cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada. Sin embargo, en el caso de Argentina no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro “default”, en la jerga económica, la falta a la palabra dada.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(H. M.: “Argentina rumbo al carajo”. *La Razón*, 05.08.22, 19).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres sobrevuelan la carroña, pero también que cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada. Sin embargo, en el caso de Argentina no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro “default”, en la jerga económica, la falta a la palabra dada.

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres[,] sobrevuelan la carroña[;] pero también que[,] cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada. Sin embargo, en el caso de Argentina[,] no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro *default* (en la jerga económica, ‘la falta a la palabra dada’).

1) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento del inciso situado entre **que** (sujeto) y su verbo **sobrevuelan**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres sobrevuelan la carroña.

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, **como los buitres**[,] sobrevuelan la carroña.

Según la normativa, si se puntúa la primera coma de un inciso, es incorrecto omitir la segunda, pues sería un caso de deficiente delimitación de dicho inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres sobrevuelan la carroña, **pero** también que cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada.

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres, sobrevuelan la carroña[;] **pero** también que, cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

3) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción comparativa proporcional antepuesta. Reproducimos ambas versiones:

Cierto es [...] también que cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada.

Cierto es [...] también que[,] **cuanto más débil es la presa**, con mayor certeza acabará despellejada.

Según la normativa, las comparativas proporcionales o correlativas “expresan el incremento o la disminución de dos magnitudes paralelas. Se trata de construcciones bimembres encabezadas por *cuanto más/menos...*, *más/menos...*; *mientras más/menos...*; *tanto más/menos...*”, entre otras. Como en el caso de las condicionales cuando la prótasis va antepuesta “debe separarse mediante coma de la apódosis” (*Ortografía...* 2010: 340). En caso contrario, no se puntúa; por ejemplo:

Cierto es también que con mayor certeza acabará despellejada **cuanto más débil es la presa**.

4) Aislamos el complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sin embargo, en el caso de Argentina no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro “default”, en la jerga económica, la falta a la palabra dada.

Sin embargo, **en el caso de Argentina**[,] no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro *default* (en la jerga económica, ‘la falta a la palabra dada’).

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México***, *hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

5) Sustituimos las comillas por cursiva para el anglicismo no adaptado a la ortografía española. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sin embargo, en el caso de Argentina no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro “default”, en la jerga económica, la falta a la palabra dada.

Sin embargo, en el caso de Argentina, no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro *default* (en la jerga económica, ‘la falta a la palabra dada’).

Según la norma, las comillas se usan “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; entre ellas, se encuentran las procedentes de otra lengua. Sin embargo, se recomienda la cursiva “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas” (*Ortografía...* 2010: 382 y 383).

6) Aislamos, entre paréntesis, el inciso (sustantivo en aposición) con coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sin embargo, en el caso de Argentina no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro “default”, en la jerga económica, la falta a la palabra dada.

Sin embargo, en el caso de Argentina, no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro *default* (**en la jerga económica, ‘la falta a la palabra dada’**).

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366).



7) Escribimos, entre comillas simples, el significado del anglicismo *default*.  
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro “default”,  
en la jerga económica, la falta a la palabra dada.

... no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro *default* (en  
la jerga económica, ‘la falta a la palabra dada’).

Nos basamos en la norma (*Ortografía...* 2010: 383) según la cual,  
“en obras de carácter lingüístico se utilizan las comillas simples para enmarcar los significados de los términos o expresiones citados:”. Por ejemplo:

La voz *apicultura* está formada a partir de los términos latinos  
*apis* ‘abeja’ y *cultura* ‘cultivo, crianza’.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones ambas versiones (la original primero):

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres sobrevuelan la carroña, pero también que cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada. Sin embargo, en el caso de Argentina no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro “default”, en la jerga económica, la falta a la palabra dada.

Cierto es que cualquiera puede sufrir el ataque de los especuladores que, como los buitres, sobrevuelan la carroña; pero también que, cuanto más débil es la presa, con mayor certeza acabará despellejada. Sin embargo, en el caso de Argentina, no hace ni dos años desde que se enfrentó a otro *default* (en la jerga económica, ‘la falta a la palabra dada’).